MIGRACIONES

Diciembre de 2005

TERREMOTO EN EL PAKISTÁN:
UNA CARRERA CONTRA EL INVIERNO

OIM Organización Internacional para las Migraciones

Redactor en Jefe:
Jean-Philippe Chauzy

Redactores:
Christopher Lom,
Jemini Pandya,
Niurka Piñeiro

Composición:
Susanna Kehusmaa

Fotografía en la portada:
Warrick Page / © OIM, 2005
Una nueva esperanza para un joven del valle de Kaghan tras la entrega de la OIM de las tiendas holandesas.

Traducción en:
El Servicio de traducción de la OIM.

Migraciones se publica trimestralmente
en español, francés e inglés.
Toda correspondencia sobre Migraciones puede dirigirse a:

Organización Internacional
para las Migraciones (OIM)
C.P. 71
CH GINEBRA 19
Suiza
Tel: +41 22 717 91 11
Fax: + 22 798 61 50
Correo electrónico: info@iom.int

La OIM está consagrada al principio de que la micración en forma ordenada y en condiciones humanas beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de organismo intergubernamental, la OIM trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para ayudar a encarar los desafíos que plantea la migración a nivel operativo; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la micración; velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes

ISSN 1813-2847

Contenido

LA OIM APUNTA ALTO
en las operaciones de socorro
en el terremoto del Pakistán 3

MIRANDO HACIA EL FUTURO
Sri Lanka un año después 8

TRAS EL TSUNAMI
Invertir en el futuro de Aceh 12

ATRAPADOS EN MARRUECOS:
Migrantes abandonados en graves apuros
reciben la asistencia de la OIM..... 16

UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD
para las mujeres víctimas de la trata 18

LA TERRIBLE EXPERIENCIA DE ELENA –
Historia de una víctima de la trata 20

PANORAMA DE LA TRATA DE PERSONAS
en Europa del Este 23

MIGRAR SEGURA
y legalmente de Ucrania 24

MIGRACIÓN
en el Caribe 26

Micraciones está a su disposición en internet: http://www.iom.int

LA OIM APUNTA ALTO
en las operaciones de socorro en el terremoto del Pakistán

Chris Lom, OIM Islamabad

El 8 de octubre, un terremoto de intensidad 7,6 en la escala de Richter asoló el Afganistán, el norte de la India y el Pakistán. El más afectado de los tres países fue el Pakistán, donde hubo más de 73.000 muertos, 70.000 heridos y más de tres millones de afectados. La OIM respondió con una campaña de asistencia humanitaria de emergencia de seis meses de duración en la zona, que engloba la prestación de asistencia sanitaria y el suministro de refugios de emergencia y de medios de transporte de superficie para distribuir los artículos de socorro. Además, ha hecho un llamamiento para recaudar 60,5 millones de dólares estadounidenses, con el fin de financiar esas operaciones.

Una comunidad a la espera de ayuda en el elevado valle de Kaghan.
(Photo: © Brian Kelly / OIM, 2005)

En los altos valles de la Cachemira, administrada por el Pakistán, y en la provincia fronteriza del Noroeste destruidos por el terremoto, los equipos de la OIM tienen un doble cometido: coordinar las labores de socorro para el suministro de refugios de emergencia de otros organismos, y distribuir las tiendas de campaña y materiales de reparación de refugios que permitirán que las familias que se han quedado sin hogar sobrevivan al duro invierno del Himalaya.

Steven Lennon, jefe de operaciones de la OIM dice: "Trabajamos de arriba a abajo. Nuestras prioridades, en orden descendente, son hacer llegar el material para montar los refugios de emergencia a la población que vive en valles inaccesibles a más de 1500 metros de altitud; distribuir tiendas de campaña entre la población que se encuentra a menor altitud; suministrar mantas y ropa de abrigo; y proteger de los rigores del invierno las tiendas ya distribuidas que no estén acondicionadas para el frío, mejorando su aislamiento.

Un mes después del inicio de las operaciones, los organismos internacionales y el Gobierno pakistaní se esfuerzan por hacer frente a una situación logística casi imposible: prestar socorro a poblaciones de acceso difícil, situadas a gran altitud, que han quedado aisladas por causa de los deslizamientos de terreno y donde se esperan intensas nevadas a primeros de diciembre.

Pese a los inquebrantables esfuerzos del ejército pakistaní por despejar las carreteras, en este momento los helicópteros son fundamentales para las labores de socorro. Pero dado que se trata de una operación que únicamente ha recibido el 15 por ciento de los 550 millones de dólares estadounidenses obtenidos mediante el llamamiento de urgencia de las Naciones Unidas, el elevado costo de mantener los helicópteros en vuelo hace que el despliegue de éstos se vea constantemente amenazado.

La nieve ya corona las altas cimas, y la coordinación interinstitucional para de-

Los helicópteros Chinooks estadounidenses y camiones de la OIM forman una cadena logística para suministrar los artículos de socorro a elevados valles de difícil acceso. Base Aérea de Chaklala, Islamabad. (Photo: Warrick Page / © OIM, 2005)

La OIM entrega en el valle de Bedhi los armazones para las tiendas de campaña aportados por los Países Bajos. (Photo: Warrick Page / © OIM, 2005)

El 9 de noviembre, la OIM había distribuido a las víctimas del terremoto del Pakistán 4.369 tiendas de campaña, 600 unidades de material de reparación de refugios, 21.000 mantas, 2.700 colchones y 6.100 planchas de plástico. La OIM también ha proporcionado más de 300 camiones a otros organismos asociados como el UNICEF, el ACNUR, Islamic Relief, World Vision, Oxfam, Samaritan's Purse y JEN.

◀ Los camiones locales constituyen la columna vertebral de la logística de las operaciones de socorro de la OIM en el terremoto del Pakistán.
(Photo: Warrick Page / © OIM, 2005)

cidir qué tipo de socorro prestará cada organización de ayuda humanitaria, dónde y a quién se ha convertido en un factor decisivo a la hora de prestar rápidamente la ayuda que más convenga, a las personas adecuadas, en el lugar oportuno. Por ese motivo, se ha creado un "centro" para cada sector, como por ejemplo refugios de emergencia, salud, agua y saneamiento, y logística. Cada centro está dirigido por un organismo coordinador que se ocupa de congregar a todas las personas que trabajan en un ámbito determinado, con el fin de intercambiar información y coordinar las labores.

El Representante Regional de la OIM en el Pakistán, Hassan Abdel Moneim Mostafa señala: "Como organismo coordinador del Centro de Refugios de Emergencia, nuestro cometido consiste en recabar datos de campo precisos, cotejarlos y distribuirlos rápidamente para que los puedan utilizar los organismos que trabajan sobre el terreno y los responsables políticos del país".

Mientras los coordinadores de los centros de la OIM en Islamabad, Muzaffarabad, Mansehra, Bagh, Balakot y Batagram y el personal destinado temporalmente a la zona por el Departamento Británico para el Desarrollo Internacional (DFID) y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC) asimilan las cifras y asesoran al gobierno y a los donantes, el personal de operaciones de la OIM utiliza los resultados para orientar sus intervenciones.

"Desde el principio nos hemos centrado en zonas relativamente inaccesibles a las que todavía no han llegado otros organismos ni el ejército – empezando por Allai, en el distrito de Batagram, y Haveli, en el distrito de Bagh. Ahora también nos estamos ocupando del valle de Neelum desde Muzaffarabad y del valle de Kaghan desde Balakot", explica Steven Lennon.

La OIM se trasladó a Haveli, un apartado municipio del distrito de Bagh cerca de la línea de control que separa la Cachemira

Los hogares con cabezas de familia femeninas se encuentran entre los grupos más vulnerables del valle de Neelum y son una de las principales prioridades de la OIM a la hora de distribuir las unidades de reparación de refugios. (Photo: © Matt George / OIM, 2005)

pakistaní de la Cachemira administrada por la India, junto con el organismo asociado *Islamic Relief*, con el fin de repartir 500 tiendas con capacidad para diez personas cada una, 500 calefactores, 500 colchones, 5.000 mantas y 120 camas de campaña donados por el ejército holandés.

Los equipos fueron transportados por aire desde el Afganistán a la base aérea de Chaklala, en Islamabad, a bordo de enormes aviones-cargo Antonov, desde donde fueron trasladados en camiones de la OIM a una base militar en la ciudad pakistaní de Forward Kahuta. A continuación, helicópteros Chinook de las fuerzas aéreas británicas, coordinados por el Centro Conjunto de Logística de las Naciones Unidas (UNJLC), transportaron las tiendas de 200 kilos desde la base a un helipuerto situado en el paso de montaña de Haji Pir, a algo más de 1.500 metros de altitud, para su distribución entre los pueblos de los valles de Bedhi y de Mota.

"La población que vive en los valles al otro extremo del puerto no había recibido ayuda hasta ese momento y la nieve impide el acceso por carretera a esa zona hasta abril", señala Arshad, Rashidm, coordinador sobre el terreno de *Islamic Relief*, quien antes del terremoto organizaba las labores de distribución de alimentos en la zona.

Los Jeeps todo terreno de *Islamic Relief* y de la OIM recogieron las tiendas de campaña del helipuerto de Haji Pir para transportarlas lo más cerca posible de las aldeas en los valles, que habían quedado reducidas a escombros. En dichas aldeas, se distribuyeron entre las familias damnificadas que previamente habían localizado *Islamic Relief* y el ejército pakistaní.

Pero la compleja logística de la operación de Haveli parece insignificante comparada con la Operación Carrera contra el Invierno que está en marcha; se trata de un programa que tiene por objeto transportar por helicóptero a grupos reducidos de personal de la OIM, *Islamic Relief* y la IFRC a los pueblos que han quedado aislados, con el fin de evaluar los daños del terremoto y distribuir material de reparación de refugios a las familias que se han quedado sin techo.

El programa se realiza principalmente en el valle de Neelum, cerca de Muzaffarabad, trabaja con equipos autónomos de cinco personas que reciben apoyo de los helicópteros que coordina el UNJLC y el Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas (UNHAS).

Los equipos, integrados por hombres, mujeres y especialistas en construcción de refugios, van casa por casa para evaluar los daños y determinar quiénes son los más vulnerables. Seguidamente, por teléfono vía satélite piden el envío por helicóptero del material de reparación de refugios.

Los habitantes del valle de Neelam utilizan las herramientas proporcionadas por la Operación Carrera contra el Invierno para construir refugios con los maderos recuperados. (Photo: Brett Williams / © OIM, 2005)

El material de reparación de producción local que se almacena en las bases de envío de Muzaffarabad y Batagram, contiene artículos como chapas de hierro onduladas galvanizadas, planchas de plástico, martillos, clavos, piquetas, serruchos, alambre, cubos y otros elementos esenciales para recuperar los restos de las casas y construir una "habitación protegida de la intemperie" donde las familias puedan sobrevivir durante el invierno.

"Primero localizamos a las personas más vulnerables de la comunidad y construimos un refugio para ellas. Eso atrae la atención de los demás, y al final todos acaban construyendo refugios para todo el mundo. Se trata de proporcionarles los materiales y las técnicas necesarias, pero lo más importante es motivarles para que se ayuden entre sí", dice Brett Williams, miembro del equipo de la OIM.

La OIM ha pedido 10.000 unidades de material de reparación y ha previsto hacer la última entrega el 25 de noviembre. También ha pedido a los organismos asociados del Centro de Refugios de Emergencia que aporten materiales y personal al programa. Tres batallones de ingenieros del ejército pakistaní destinados a la zona afectada por el terremoto para realizar labores de socorro prestarán apoyo al programa Carrera contra el Invierno, mientras que el ACNUR ya ha realizado una importante contribución de material.

"El programa Carrera contra el Invierno ofrece a la población que vive en los valles situados por encima de los 1.500 metros una alternativa improvisada que puede ser preferible a las tiendas en plena nieve. Sabemos que hay mucha gente que no quiere ir a los campamentos situados a menor altitud, y creemos que esto podría ser la solución para reducir al mínimo el número de desplazados y todos los problemas que ello conlleva", dice Lennon.

Pero ante la perspectiva de que el clima empeore día a día en las montañas, nadie duda de que el problema logístico al que se enfrentan la OIM y otros organismos se agrave progresivamente durante noviembre y diciembre. La nieve y la lluvia reducirán el número de salidas de los helicópteros y podrían provocar más deslizamientos de terreno y bloquear un mayor número de carreteras.

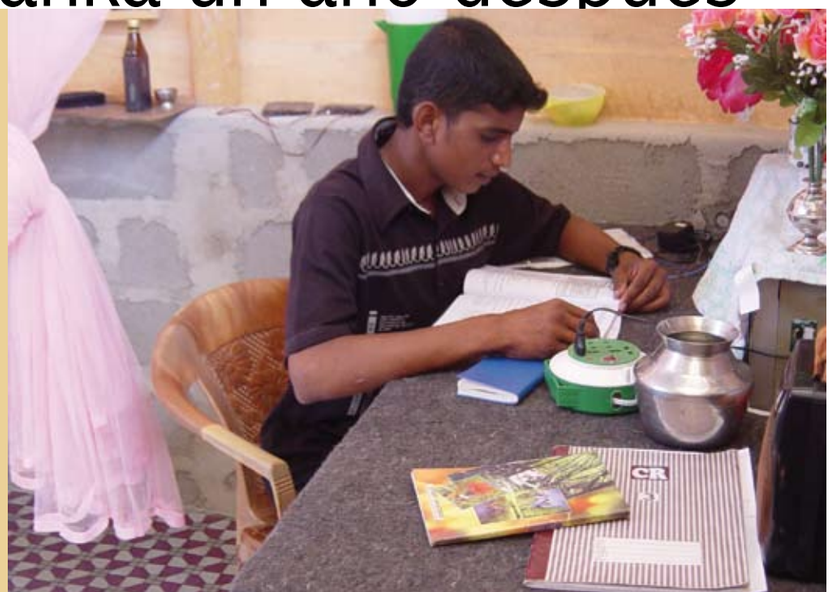
Otro importante problema que han de afrontar otras organizaciones es la falta de fondos necesarios para seguir prestando ayuda a quienes, sin ésta, probablemente no sobrevivan el invierno en el Himalaya. •

Una simple revisión ocular en un dispensario móvil de salud puede ser decisiva para cualquier superviviente del maremoto.

Kandapan Velmurrhu, una de las muchas personas que han recibido la ayuda del programa para el restablecimiento de medios de subsistencia de la OIM.

MIRANDO HACIA EL FUTURO: Sri Lanka un año después

Gina Wilkinson,
OIM Colombo y OIM Ginebra



Y. Kamalathasan, superviviente del tsunami, dispone del espacio y la intimidad necesarios para estudiar en su vivienda provisional construida por la OIM en el distrito de Ampara, Sri Lanka. (Photos: Gina Wilkinson/ © OIM, 2005)

"En los campamentos me sentía abatido por el calor y el hacinamiento; además, nunca tenía intimidad" dice Kamalathasan, de 20 años de edad, mirándonos desde una mesa llena de libros donde hay una lámpara y un jarrón con flores.

"Ahora tengo un sitio donde estudiar sin que me molesten, y procurarme una educación y una formación que me permitan mejorar mi vida", continúa, y añade que se siente mucho más seguro y protegido en su sólida casa nueva.

Ésta era la situación de Kamalathasan en agosto de 2005, y esa robusta casa nueva de la que habla es una vivienda provisional de la OIM concebida para que dure al menos dos años. Se trata de una de las 5.775 viviendas que la OIM se ha comprometido a suministrar como parte de sus esfuerzos para ayudar a los supervivientes del maremoto que el pasado 26 de diciembre asoló las costas de Sri Lanka a rehacer sus vidas, con fondos aportados por el Japón, Grecia, China y la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea, ECHO.

Va a cumplirse un año desde que se produjo la catástrofe y la OIM ya ha construido más de 4.500 viviendas de ese tipo, que tienen una superficie de 18 metros cuadrados y suelo de cemento, y están dotadas de electricidad, agua corriente, servicios sanitarios y cocina exterior. Las viviendas ofrecen una protección vital frente a los elementos naturales, en especial el monzón.

La madre de Kamalathasan, Varaluxmy, creyó que había llegado el fin del mundo con la catástrofe, es que su madre de 68 años de edad perdió la vida mientras su casa, en el distrito oriental de Ampara (Sri Lanka), quedó reducida a un montón de escombros. "Pero ahora que hemos salido del campamento de emergencia y que hemos regresado a nuestra tierra, siento que la vida nos brinda una segunda oportunidad" dice.

Esa segunda oportunidad es la clave para que los supervivientes del maremoto puedan recuperarse realmente, y para muchos eso significa tener una casa de verdad con tejado, en lugar de una tienda.

"Cuando vi una ola tan alta como un cocotero dirigirse hacia mi pueblo, no creí que mi mujer lograra sobrevivir, ya que entonces estaba en estado avanzado de gestación", recuerda Suvendar, vecino de Kamalathasan. Por suerte, su esposa sobrevivió y, además de una niña pequeña, la pareja tiene ahora otra hijita.

"Me angustié y preocupé bastante cuando mi esposa tuvo que dar a luz en hacinado campamento de emergencia. Mis hijas sufrieron mucho por causa del constante calor, y la mayor estaba tan triste que dejó de comer y de hablar" explica Suvendar. "Pero ahora tenemos una casa que está rodeada de árboles que dan sombra y a medida que nuestros vecinos se trasladan a sus viviendas provisionales, van regresando los niños, que vuelven a jugar felices con sus amigos de siempre".

Suvendra y Kamalathasan tienen la suerte de haber podido dar un gran paso adelante y dejar atrás los trágicos acontecimientos del pasado mes de diciembre. Sus viviendas provisionales se han construido en su tierra.

Sin embargo, ésta es una posibilidad a la que no pueden acceder muchos de los cientos de miles de supervivientes del tsunami. Con el fin de proteger a la población ante futuros maremotos, el Gobierno de Sri Lanka estableció zonas de separación y prohibió la construcción de viviendas a menos de 100 metros del mar, distancia que en algunas zonas puede llegar a 200 metros. Estas normas se suavizaron en octubre, y las nuevas condiciones para establecer las zonas de separación se fijaron por áreas. Con todo, la necesidad de encontrar más suelo para instalar a la población que antes vivía en la costa, junto con la escasez de materiales de construcción y de mano de obra calificada, significa que podrían pasar varios años antes de que todas las personas que fueron desplazadas por el tsunami puedan volver a tener una vivienda permanente.

Esa demora podría afectar a la recuperación y rehabilitación a largo plazo de las comunidades. Con todo, las ventajas de lograr que la población regrese a sus casas y que las comunidades empiecen a funcionar lo antes posible son evidentes.

Las viviendas provisionales de la OIM no sólo ofrecen un hogar, sino que también pueden servir de centros comunitarios que contribuyan a reestablecer la vida normal. Este es precisamente el caso de una de las comunidades de Vattavan, en el distrito oriental de Batticaloa.

"Tenemos un montón de sitio para jugar, y siempre hay muchos juegos y actividades", dice Danujan, de 11 años de edad, cuya familia vivió en una tienda de campaña durante varias semanas antes de trasladarse a una de las viviendas provisionales de la OIM en Vattavan. "Vengo aquí todos los días después de la escuela, y ahora tengo un montón de amigos nuevos", añade antes de salir corriendo hacia los columpios y toboganes que acaban de instalarse en el patio.

Es fundamental dar a los niños tiempo y espacio para jugar y expresar sus emociones. Pero los adultos también se benefician de los centros comunitarios de la OIM, tanto mental como económicamente.

Nirosha Chandrakumar, de 25 años de edad, fue elegida por sus vecinos como una de las dirigentes del campamento de Vattavan, y ahora da clases elementales de costura a otras vecinas en un taller dotado de dos máquinas de coser.

"Yo tenía experiencia como costurera y me agrada ayudar a que otras personas que viven aquí se mantengan ocupadas, aprendan un nuevo oficio y sigan adelante con sus vidas, aunque sólo sea en pequeña medida", dice. "Hay 16 personas que asisten a las clases de costura, y ya son capaces de hacer alguna cosilla para sus familiares, lo que les ha proporcionado un verdadero sentido de logro".

Pero ésta no es la única actividad para el bienestar sicológico de los supervivientes. Los centros, que forman parte de un programa sicosocial de la OIM financiado por el Japón, Corea del Sur, Polonia y los Estados Unidos, también ofrecen clases nocturnas y organizan proyectos de arte, talleres sobre cuestiones sanitarias y protección de la infancia, y actividades culturales.

Los lazos que están forjándose en esta nueva comunidad, creada con las viviendas provisionales instaladas por la OIM, no sólo perdurarán a lo largo de toda la vida, sino que ya están dando origen a nuevas vidas.

Parte de ese deseo de seguir adelante se debe a la posibilidad de recuperar un medio de sustento, otro elemento esencial de la verdadera recuperación de la destrucción provocada por el maremoto. Se calcula que 400.000 personas perdieron su fuente de ingresos a raíz de la devastación provocada por las olas gigantes. Ayudar a la población a que pueda volver a ganarse la vida o, en algunos casos, dar a las familias que han perdido al principal sostén de la familia nuevas oportunidades y la posibilidad de aprender un nuevo oficio para que haya alguien que pueda mantener a la familia, es una parte importante de los programas de la OIM de asistencia a las víctimas del tsunami en Sri Lanka.

Más de 3.000 familias de cinco de los distritos afectados por el maremoto han recibido ayuda para restablecer sus medios de subsistencia en 15 sectores diferentes, como el ramo de la confección, el cultivo de arroz, el comercio básico o la cría de animales.

Mediante el establecimiento de alianzas con organizaciones no gubernamentales (ONG) y organizaciones comunitarias

Niños desarraigados por el tsunami juegan en un centro comunitario situado en un asentamiento de viviendas provisionales de la OIM al este de Sri Lanka. (Photos: Gina Wilkinson / © OIM, 2005)

como la Cruz Roja de Sri Lanka, la OIM ha podido llegar a una gran cantidad de la población. Además, gracias a la alianza creada con el Instituto para el Desarrollo y Formación humanos (IHDT) de Sri Lanka, grupos particularmente vulnerables como los hogares encabezados por mujeres del distrito de Kalutara reciben asistencia para mantener a sus familias.

Prestar ayuda a artesanos de oficio o a mujeres que han perdido su negocio y desean recuperarlo tiene la ventaja añadida de que permite perpetuar el rico patrimonio de la artesanía tradicional del país.

Kandapan Velmurrhu, un artesano del bronce de Ondachchimadam, es una de las muchas personas que ha recibido la ayuda de la OIM gracias a la financiación de Grecia, los Estados Unidos y la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea.

"Mi padre y mi abuelo fueron artesanos del bronce, y yo aprendí el oficio con ellos hace 50 años" recuerda. Kandapan no sólo perdió su hogar bajo las olas, sino también su taller, donde labraba todo tipo de objetos, desde estatuas ornamentales de deidades en bronce para templos hindúes, hasta humildes, aunque útiles, cuencos de arroz.

La OIM le proporcionó herramientas y bronce para que pudiera recuperar su modo de vida tradicional.

"Ahora que vuelvo a estar ocupado y no tengo tiempo para sentarme sin hacer nada y preocuparme, tengo mucha más confianza en que podamos recuperarnos", dice, mientras algunos de sus numerosos nietos se arremolinan a su alrededor para ver como pule una bandeja de bronce y la deja reluciente.

"Pese a todo lo que hemos sufrido a raíz del maremoto, tengo la esperanza de que al menos uno de mis nietos continúe con las tradiciones que hemos forjado a lo largo de generaciones y que mi familia pueda prosperar en el futuro", añade.

La destrucción provocada por el tsunami el año pasado fue de tal magnitud que pasará mucho tiempo antes de que todas las personas afectadas vuelvan realmente a la normalidad y miren hacia el futuro con optimismo y esperanza. Proporcionar una vivienda, un medio de vida y la posibilidad de volver a formar parte de una comunidad próspera es fundamental en cualquier programa de rehabilitación de una organización como la OIM. Pero hay otros aspectos que son igualmente importantes, como la salud y la seguridad personal.

Las campañas informativas sobre prevención de enfermedades e higiene del medio, las campañas de vacunación contra enfermedades como la varicela, el abastecimiento de agua salubre y saneamiento en diversos distritos y el suministro de dispensarios móviles capaces de tratar infecciones no son más que algunas de las actividades que está llevando a cabo la OIM en materia de salud.

Una simple revisión ocular en un dispensario móvil de salud puede ser decisiva para cualquier superviviente del maremoto.

Las personas con cataratas pueden someterse a cirugía para su extirpación; a las personas con deficiencias visuales se les proporcionan gafas; y las personas con infecciones oculares reciben medicación.

"Mejorar la visión no consiste únicamente en mejorar una afección médica" dice el Dr. Qasim Sufi, coordinador de salud de la OIM. "Se trata de devolver a la población su calidad de vida. Es importante que tras el maremoto la gente pueda volver a hacer todo lo que hacía antes. Algo tan simple como perder los anteojos puede limitar enormemente nuestra actividad".

La visita de Vithusan, de siete años de edad, a uno de los dispensarios móviles de la OIM en el distrito septentrional de Jaffna cambió su vida para siempre. El equipo de reconocimiento examinó al niño, que había nacido sordo, y concluyó que podía tratar su trastorno. El sencillo audífono que le proporcionaron puso fin a siete años de silencio y le abrió las puertas a una nueva vida.

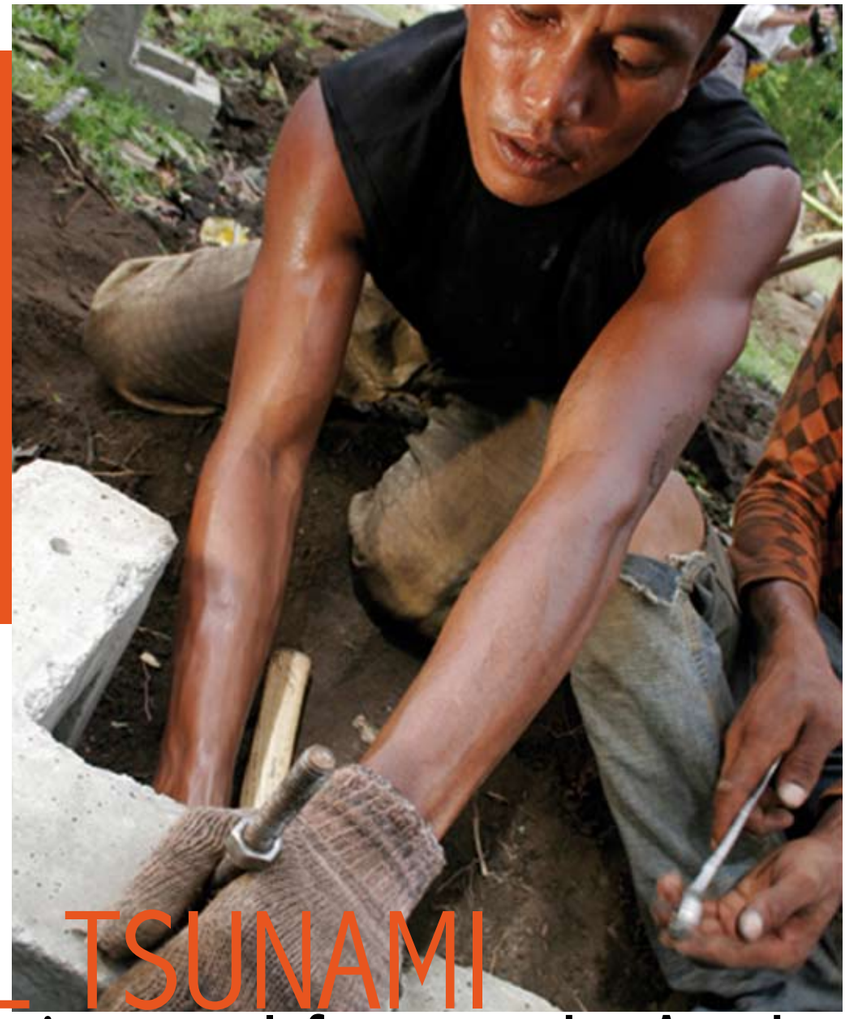
"Debido a que los desplazamientos ponen a las mujeres y a los niños en una situación de vulnerabilidad, la OIM también está llevando a cabo campañas de información sobre los riesgos de la trata de personas así como campañas de sensibilización sobre el VIH/SIDA, y ha ligado estas iniciativas a proyectos destinados a procurar un medio de vida a familias en situación de vulnerabilidad extrema.

"Son tantas las cosas que hay que tener en cuenta a la hora de ayudar a la gente a empezar de nuevo", explica el Jefe de la Misión de la OIM en Sri Lanka, Christopher Gascon. "No puedes ocuparte de ningún tema sin considerar las causas y los efectos, y, en consecuencia, todos nuestros programas tratan de seguir un planteamiento integral. Eso es lo que realmente garantiza que la gente pueda empezar de nuevo y afrontar el futuro con confianza".•

T. Suvendra y su familia sobrevivieron al maremoto y ahora han regresado a su tierra a una vivienda provisional en Thampatti, en el distrito de Ampara, Sri Lanka.

Nirosha Chandrakumar da clases de costura en un centro comunitario construido por la OIM en Vattvan, en el distrito de Batticaloa, Sri Lanka.

“El tsunami afectó a la población y a las comunidades de diversas formas, pero algo que todos han sufrido, incluso los que no viven en la costa, son sus efectos en la economía y en el modo de pensar acerca del futuro”.



Paul Dillon, OIM Banda Aceh

TRAS EL TSUNAMI
Invertir en el futuro de Aceh

La jefa del Programa de la OIM de lucha contra la trata, Fitriana Nur (Ana), trabaja con las mujeres en actividades que generen ingresos en un intento por reducir su vulnerabilidad ante la trata.
La revitalización del principal mercado de Banda Aceh ha sido uno de los componentes de la labor de la OIM destinada a restituir los medios de sustento que ha dado buenos resultados.
(Photos: Jonathan Perugia / © OIM, 2005)

Una semana antes de que termine el mes sagrado de Ramadán, el mercado más concurrido de Banda Aceh bulle de actividad.

En una escena que se repite por todo el mundo islámico, las mujeres vestidas con sus mejores galas avanzan lentamente empujadas por la muchedumbre por estrechos callejones abarrotados de rollos de algodón y de seda, productos recién horneados y alhajas de fantasía, en busca de los regalos adecuados para celebrar la fiesta.

Este año tiene una mayor importancia y emoción, ya que las comunidades de la devota Aceh se reúnen para celebrar el primer Ramadán desde que el tsunami asiático se cobró la vida de unos 160.000 amigos y vecinos, según los cálculos.

Aparte de la terrible pérdida humana que ocasionó, el tsunami acabó con el medio de vida de decenas de miles de personas, agricultores, pescadores y pequeños comerciantes que habían luchado por llegar a fin de mes a lo largo de décadas de conflicto y aislamiento en la provincia más septentrional de Indonesia.

“El maremoto afectó a la población y las comunidades de formas diversas, pero algo que todos han sufrido, incluso los que no viven en la costa, son sus efectos en la economía y en el modo de pensar acerca del futuro”, dice Marites de la Cruz, Jefa de la sección de Medios de sustento de la OIM en Aceh. “A través de nuestra labor, tratamos de ofrecer un futuro a la población”.

En agosto, la OIM entregó a la administración local más de 1.200 puestos de mercado provisionales en la capital provincial. Varios centenares más se construyeron en las apartadas islas de Nias y Simeulue.

Entre los beneficiarios se encuentra Adi Mitari, de 35 años de edad y padre de tres hijos, quien, como muchos otros, no se ha dado por vencido desde que un muro de agua negra arremetió contra el mercado de Pasar Aceh una soleada mañana de domingo, ahogando a cientos de personas y destruyendo su única fuente de ingresos.

“Tras el tsunami, para nosotros, la gente corriente, fue muy difícil”, dice. “Tratamos de abrir tiendas, pero fue un fracaso. Ahora, con este pequeño quiosco, tengo más fe en el futuro. Nuestras vidas están empezando a mejorar. Los negocios van bien”, añade.

Trabajadores de la segunda fase de construcción de viviendas del proyecto de urbanización de la OIM en Cot Paya, en Banda Aceh.

El terremoto y el maremoto del 26 de diciembre de 2004 cambiaron para siempre el paisaje físico y social de la provincia de Aceh. Pero incluso desde que las primeras flotas de camiones empezaron a distribuir material de socorro, la OIM se propuso atender las necesidades de emergencia de la población de Aceh a largo plazo, mediante la firma de un acuerdo con el Gobierno indonesio para la construcción de 11.000 viviendas provisionales y la puesta en marcha de los programas oportunos de asistencia médica. La reconstrucción de una economía arruinada forma parte de ese compromiso.

Los programas destinados a la agricultura, la pesca, el apoyo a través de microcréditos y la formación han llegado a más de 3.500 familias de los distritos afectados por el maremoto. Algunos de esos programas tienen como objetivo prestar apoyo a iniciativas de lucha contra la trata de personas, y se han emprendido nuevos programas para levantar la moral de las comunidades que la OIM está reconstruyendo de entre los escombros.

En la actualidad, más de 5.000 supervivientes del tsunami reciben su salario de los 16 contratistas que trabajan en el programa de construcción de viviendas de la OIM, lo que permite a la población obtener ingresos y reinvertirlos en la economía local. Los proyectos de construcción de la OIM se desarrollan en 11 de los distritos afectados por el maremoto a lo largo de los 600 kilómetros de costa que se extienden desde Lhokseumawe, al norte de Aceh, hasta la capital provincial, y desde Banda Aceh hasta Singkil, en el suroeste.

El proyecto de construcción se ha ampliado y ahora incluye la creación de miles de puestos de mercado como los de Pasar Aceh, 200 escuelas provisionales en asociación con el UNICEF, centros de formación profesional, dispensarios y viviendas para niños desamparados.

Entre los miles de personas que viven en este momento en viviendas provisionales de la OIM se encuentra una docena de familias que fueron reubicadas a finales de septiembre. Se trasladaron del campamento de tiendas de campaña donde habían vivido durante los nueve meses anteriores a Gue Gajah, un pequeño y pintoresco poblado encajonado entre campos de arroz y un kampong situado en una ladera a las afueras de Banda Aceh. El propietario ha aceptado ceder las tierras gratuitamente durante los dos próximos años.

Estas viviendas provisionales de 36 metros cuadrados tienen tres habitaciones, son sismorresistentes y tienen una estructura típica de Indonesia. Pueden desmontarse y volver a montarse de forma permanente y con celeridad una vez que se cedan los terrenos para su establecimiento.

Ocho de las familias de Gue Gajah están encabezadas por mujeres viudas. Éstas se encuentran entre las primeras que recibirán la ayuda al sustento que la OIM está adaptando a las necesidades de las

La población de Aceh está contenta de que sus vidas vuelvan a la normalidad gracias a la OIM.

distintas comunidades que está reconstruyendo.

Recién salidas de un curso de formación en pequeña empresa de dos días de duración y provistas de hornos y de todos los ingredientes necesarios para poner en marcha una cooperativa panificadora, estas mujeres están seguras de que encontrarán un mercado donde vender sus productos incluso después del periodo festivo.

"Lógicamente, muchas personas comprarán nuestros productos ahora porque son fiestas, pero estoy segura de que después seguiremos teniendo un montón de trabajo", dice Cut Malahayati, de 21 años de edad. "Adaptaremos nuestros productos y encontraremos nuevos clientes. Podremos ofrecer descuentos a los oficinistas que deseen comprarnos. Y con el tiempo, si Dios quiere, ampliaremos nuestro negocio a otras zonas fuera de la región".

La OIM también está invirtiendo en el futuro precario sistema de salud de la provincia. El equipo de primeros auxilios en situaciones de emergencia de la Organización estaba en Banda Aceh tratando de salvar vidas dos días después del tsunami. Desde entonces, el equipo sanitario ha coordinado la construcción de 37 dispensarios satélite dotados de personal por la Oficina Provincial de Salud, que atenderán a unas 45.000 personas en barracones construidos por el gobierno. Este equipo también ha formado a unos 250 médicos y personas profanas en la materia en técnicas básicas de diagnóstico de salud mental y de derivación de pacientes.

En coordinación con la Organización Mundial de la Salud y la Oficina Provincial de Salud, la OIM también ha puesto en marcha un programa de revitalización de la salud en la comunidad en cuyo marco se está reconstruyendo la infraestructura sanitaria física y humana de cinco subdistritos apartados situados en la costa occidental. Además, la OIM ha formado una alianza estratégica con la Harvard Medical School de Boston, que proporciona médicos jóvenes con experiencia práctica en el área.

"El programa de revitalización de la salud en la comunidad es muy importante para la zona" explica el antropólogo médico de Harvard, Jesse Grayman, instalado en el subdistrito de Meuraboh en la costa occidental, a 11 horas por carretera de la capital. "Hemos podido hacer gran cantidad de mejoras estructurales en los edificios afectados por el terremoto y el maremoto. Hemos vuelto a equipar los edificios e incluso los hemos dotado de medios que antes no tenían para mejorar su capacidad. Además, la formación es sumamente útil para el conjunto de los equipos médicos que trabajan en esas comunidades".

El único médico de la zona dice que los textos médicos tienen un desfase de diez años, y nadie recuerda cuándo fue la última vez que se ofreció formación complementaria.

"Ahora la OIM está proporcionando formación útil y está reconstruyendo las puskesmas (dispensarios públicos locales) y las polindes (dispensarios rurales). También está suministrando equipo móvil, como motocicletas y ambulancias", dice el Dr. Muhammad Wukansah. "Creo que es muy beneficioso. Antes del maremoto, no tenía experiencia con ese tipo de equipos, pero gracias a Dios…ahora tenemos capacidad para mejorar la calidad de nuestro trabajo".

La inversión en el futuro de Aceh también se refleja en la labor que realiza la OIM contra la trata de personas. Además de la información selectiva facilitada, de las campañas de información en radio y prensa y de los cursos de formación de formadores realizados con la ayuda de grupos locales de mujeres, también se brinda apoyo al sustento en zonas susceptibles de ser objetivo de los tratantes.

Si bien el problema de la trata de personas era menos grave en la devota Aceh anterior al tsunami que en otras partes de Indonesia, la OIM ha confirmado casos de mujeres de Aceh a quienes se prometió trabajo en fábricas en el extranjero, que fueron vendidas como esclavas sexuales a burdeles indonesios.

En un diminuto taller del distrito de Pidie, a varias horas al sureste de Banda Aceh, cuatro mujeres jóvenes cosen vestidos de novia con hilos de oro. En una fotografía colgada de la pared aparece el propietario, Ibu Wataniyah, recibiendo un premio en 1995 de manos del ex presidente Suharto en la lejana Yakarta.

"Cuando llegamos por primera vez a este pueblo nos dimos cuenta de que había mucha gente joven, en especial mujeres, que eran un blanco fácil para las promesas de los tratantes", dice Firiana Nur, jefa del programa de la OIM en Aceh contra la trata de personas. "Sus familias lo habían perdido todo en el maremoto; y aquí estaban todas estas jóvenes atractivas sin competencias profesionales, e ignorantes de los peligros que acechan fuera de su kampong. Al mismo tiempo, tienen gran interés en aprender un oficio que les proporcione ingresos para poder ayudar a sus familias. Esa es la razón por la que emprendimos este tipo de programas".

En el vecino distrito de Bireuen, el sol se pone tras otra inversión en medios de vida. La mayor parte de la diminuta aldea de Matang Pase desapareció bajo las olas en diciembre. La sal se filtró al suelo, dejando yermas las tierras tradicionales de cultivo. A petición de los dirigentes de la comunidad decididos a reconstruir su pueblo, la OIM proporcionó cal, formación en el uso de fertilizantes orgánicos y una nueva trilladora. Se limpiaron 40 hectáreas de tierra nueva, y hoy esos nuevos arrozales están produciendo un 30 por ciento más que en el pasado.

Con el rostro y la cabeza protegidos del calor, Ainiyah Abdullah se sienta sobre una gavilla de un metro de altura rellena de cascarillas de arroz. "Perdimos todo en el tsunami; todas las telas que tenía para vender y mi tienda", dice. "Ahora vuelvo a estar en los campos, pero al menos podemos empezar a planificar para el futuro".

Marzuki Abdullah, agricultor, es más categórico en su apreciación. "Dari ujong oek ke ujong engaki", dice este curtido hombre de 50 años de edad inclinándose como si estuviera rezando.

"Os damos las gracias, de la cabeza a los pies". •

Planificar el futuro – Ainiyah Abdullah vuelve a trabajar en el campo cosechando arroz.
(Photos: Jonathan Perugia/© OIM, 2005)

ATRAPADOS EN MARRUECOS:

Migrantes abandonados en graves apuros reciben la asistencia de la OIM

El 13 de octubre, un grupo de 220 migrantes irregulares malienses regresaron voluntariamente a su país desde la ciudad de Oujda, al noreste de Marruecos, en un vuelo fletado por la OIM. El vuelo fue organizado a petición de los Gobiernos de Marruecos y Malí para que la OIM prestara asistencia al retorno voluntario de los migrantes abandonados.

Dado que ninguno de los migrantes poseía documentos de viaje, un funcionario del consulado de Malí en Rabat firmó un pase colectivo. El funcionario había visitado a los migrantes algunos días antes para comprobar si efectivamente eran malienses antes de poner sus nombres en la lista y firmar y sellar el documento. Además, cada uno de los 220 migrantes firmó una declaración de retorno voluntario, muchos de ellos con la huella dactilar.

Jean-Philippe Chauzy, miembro de la OIM, se desplazó a Oujda para entrevistar a algunos de los migrantes desamparados y tratar de comprender qué es lo que les había impulsado a correr tantos riesgos en pos de un sueño difícil de alcanzar.

Bourama, de 38 años de edad, está demacrado y agotado. Lleva una chaqueta raída que le queda grande, pantalones sueltos y zapatillas de deportes gastadas y parcheadas con cinta adhesiva. Está sentado en una colchoneta de vivos colores en un pabellón de deportes de la ciudad de Oujda, al este de Marruecos, reflexionando sobre la terrible experiencia que ha sufrido durante los seis meses que duró su viaje por algunas de las regiones más inhóspitas de África.

"Los traficantes nos abandonaron en el desierto y nos robaron todas nuestras pertenencias. Si hemos sobrevivido ha sido gracias a la generosidad de los pastores del lugar, que nos dieron comida y agua", dice Bourama mientras juguetea nerviosamente con su gri-gri, o amuleto de la suerte, que le regaló un Marabou antes de abandonar su casa a las afueras de Bamako.

"Los ladrones no sólo encontraron los ahorros que había cosido en el forro de mi chaqueta, sino que también se llevaron el único teléfono móvil que teníamos", se lamenta Bourama. Para muchos migrantes que tratan de llegar a Europa, disponer de un teléfono móvil es vital para mantener el contacto con su familia en el país de origen, aunque sólo sea para pedir que envíen más dinero para pagar a los traficantes a fin de cubrir otra etapa de su arriesgado viaje hacia el norte.

> "Vuelvo a casa a Bamako con las manos vacías, pero al menos estoy sano y salvo".

Como Bourama, los migrantes del África subsahariana que se embarcan en esta odisea de más de 3.000 kilómetros no son conscientes de los riesgos que tendrán que enfrentar, y creen que podrán confiar en su resistencia y su habilidad una vez que se acabe el dinero. Cuando se le pregunta cómo se las arreglaba para cargar un teléfono móvil en el inmenso vacío del desierto, a Bourama se le iluminan los ojos mientras explica cómo lograrlo con pilas de tipo AA y cables eléctricos.

Pero sus ahorros, su resistencia, su ingenio y su optimismo se han agotado, y, ahora, lo único que desea es regresar a casa.

Nouhoum, de 19 años de edad, que tan sólo unos días antes había tratado de trepar las vallas que separan el enclave español de Melilla de Marruecos, está de acuerdo. "Todos hemos sufrido mucho. En las vallas, nos repelieron violentamente. La situación era caótica, y algunos de mis hermanos fueron arrollados. Me vuelvo a casa a Bamako con las manos vacías, pero al menos estoy sano y salvo".

Cuando le preguntamos si antes de emprender el viaje era consciente de los graves riesgos que tendría que afrontar, se encogió de hombros y dijo: "No tengo trabajo en Bamako. Decidí irme cuando uno de mis hermanos mayores me envió 500.000 francos CFA (900 dólares estadounidenses) desde Francia para que me reuniera con él y trabajara en la construcción. Me gustaría mucho trabajar en Francia para poder ahorrar y enviar dinero a mi familia".

Al igual que los demás migrantes del pabellón de deportes de Oujda, lo único que se llevará a casa es una manta acrílica que le dieron las autoridades marroquíes, un mal recuerdo y una deuda.

Saibou, originario de la empobrecida región de Kayes, al oeste de Malí, agarra su manta y su tarjeta de embarque naranja de la OIM donde figura un número. Me vuelvo muy triste, con cinco francos en el bolsillo. Yo vendía ropa de segunda mano en la calle y durante más de tres años logré ahorrar algunos francos a diario. Un día conocí a un tipo que dijo que podría ayudarme a llegar hasta España y desde allí a Francia, y decidí probar suerte. Le di algo de dinero, pero tan pronto como salí de Malí las cosas empezaron a ponerse muy feas. Tuve que pagar en cada etapa del viaje y en seguida me quedé sin dinero".

Saibou se muestra cauteloso al hablar de los traficantes y de las rutas que él mismo y otros han seguido para llegar a Marruecos, pero al final lo explica.

Cuenta que primero fue a Gao, al este de Malí, y luego viajó durante tres días en un destartalado camión hasta la lejana región fronteriza con Argelia. Una vez que atravesó la frontera argelina recorrió unos 500 kilómetros hasta Tamanrasset y luego viajó hasta Ghardaia, en el árido valle de M'zab, antes de cruzar a Marruecos.

Otros cuentan que viajaron hasta la vecina Mauritania con el propósito de llegar a la ciudad fronteriza de Nouadhibou o que atravesaron Libia antes de viajar a Argelia o Túnez.

Todos hablan de interminables marchas a pie con cambios de destino. "Cuando finalmente conseguimos cruzar la frontera con Argelia al este de Oujda, tuvimos que caminar durante 12 días para llegar a Rabat", dice Saibou. "Nos dijeron que nos llevarían al enclave español de Ceuta, pero finalmente fuimos a Melilla porque al parecer las posibilidades de cruzar la frontera eran mejores".

Pero Ceuta y Melilla eran inaccesibles. "Hay que ser un hombre fuerte para atravesar las vallas" dice Bourama. Por eso, en la lengua fulfulde les damos un nombre especial: *Gorko* u "hombre fuerte". Hay que ser realmente fuerte para cruzar al otro lado".

Mamadou Diakite trabaja para AIDE, una organización no gubernamental radicada en Bamako que ofrece asesoramiento y asistencia a algunos de los que regresan.

Confirma que algunos migrantes han estado peregrinando hasta dos años y que han pagado más de dos millones de francos CFA (2.000 dólares estadounidenses) a los traficantes y a otros intermediarios.

"Todos han sufrido heridas, ya sea en el cuerpo o en el alma, a causa de la experiencia", dice Mamadou. "Se avergüenzan de regresar a casa sin nada, y ese es un estigma que no desaparecerá".

Mamadou también dice que muchos sufren depresión, que necesitan apoyo y asistencia de forma periódica, lo cual su pequeña ONG se esfuerza por ofrecer .

Pese a que las recientes noticias divulgadas por los medios de información indican que ha aumentado la presión migratoria en Ceuta y Melilla, las autoridades españolas afirman que el número de intentos de entrar en los enclaves se ha reducido considerablemente y ha pasado de 55.000 en 2004 a 12.000 en 2005.

"Es posible que las cifras se hayan reducido en Ceuta y Melilla", añade Mamadou, "pero el problema persistirá en la medida en que los jóvenes malienses estén convencidos de que no tienen futuro en su país. Una forma de reducir la presión migratoria es invertir en las regiones más pobres y ofrecer microcréditos a los jóvenes, que están desesperados por poner en marcha un pequeño negocio propio y seguir adelante con sus vidas. Son valientes y trabajadores, y estarán a la altura, si se les da la oportunidad de convertir en realidad su sueño de una vida mejor". •

> "Los traficantes nos abandonaron en el desierto, y nos robaron todas nuestras pertenencias. Si hemos sobrevivido ha sido gracias a la generosidad de los pastores del lugar".

Con sus rostros velados para proteger su identidad, las víctimas de la trata adquieren nuevas aptitudes que les permitan iniciar una nueva vida. En el sector turístico de Ha Long hay una gran necesidad de cocineros.

UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD para las mujeres víctimas de la trata

Noortje Verhart, OIM Hanoi

Con la espectacular bahía de Ha Long como telón de fondo, los prominentes hoteles de lujo, bloques de apartamentos y luces brillantes de la ciudad vietnamita de Ha Long atraen a turistas del mundo entero.

Durante el día, los visitantes van en masa a recorrer en barco los extraordinarios afloramientos rocosos que salpican la bahía. Por la noche, se dirigen hacia los prósperos locales nocturnos, discotecas y bares de karaoke de la ciudad.

Con la provincia China de Quang Xi a una distancia de tres horas por carretera, e incluso menos en barco, el comercio y la migración entre los dos países se han convertido en actividades florecientes. Ahora, una nueva autopista une Ha Long con la frontera.

Pero en la economía vietnamita, recientemente liberalizada, los ricos turistas de Ha Long no son más que una cara de la moneda. La otra cara la forman migrantes pobres del interior rural de Viet Nam, muchos de los cuales se ganan la vida como vendedores de fruta a la puerta de los hoteles de lujo y locales de entretenimiento.

Para las mujeres sin formación que migran de las aldeas del Viet Nam rural, lograr un empleo en el próspero sector del entretenimiento o al otro lado de la frontera en China ofrece la promesa de una riqueza incalculable. Pero en realidad, esos empleos soñados a menudo resultan ser trabajos en condiciones de esclavitud o en la prostitución.

Los traficantes de personas se han dado cuenta rápidamente de que el comercio transfronterizo de los placeres de la carne puede ser muy rentable. Al entrar en China de forma ilegal, las mujeres vietnamitas son muy vulnerables y al no conocer ni la lengua ni la cultura están aisladas. Algunas son obligadas a trabajar como prostitutas o a casarse, y otras deben realizar trabajo forzoso.

"X" fue víctima de la trata. Fue llevada a un burdel en China por un conocido de su ciudad natal, situada cerca de la frontera. "No me di cuenta de que habíamos atravesado la frontera hasta que llegamos y oí a la gente hablar en chino", dice.

A su llegada fue vendida a un burdel, y tuvo que trabajar para devolver el dinero que según el propietario había pagado al traficante.

"No me dijeron por qué les debía dinero, pero sí que tendría trabajar largas horas para poder pagar la deuda. Luego, podría ganar dinero para mí misma", recuerda.

Posteriormente "X" se las arregló para escapar, pero dice que hay otras jóvenes vietnamitas en la misma situación que siguen en el mismo burdel.

"Y" también fue víctima de la trata. La llevaron al otro lado de la frontera y la obligaron a casarse con un hombre chino. La forzaron a trabajar en la granja familiar, pero al final logró escapar y pudo regresar a Viet Nam con su hijo de seis años.

Las víctimas vietnamitas de la trata que regresan a su país suelen tener que enfrentarse a un futuro incierto, en especial en las comunidades rurales. Con frecuencia se las considera prostitutas y marginadas sociales; les resulta difícil encontrar un empleo o casarse, y a menudo no les queda más remedio que seguir dedicándose a la prostitución.

En julio de 2005, la OIM se propuso hacer frente al problema y abrió un centro de formación profesional en Ha Long con el fin de ofrecer alternativas de trabajo a las mujeres que regresaban de China y a otras mujeres en situación de vulnerabilidad.

"Estudiamos la situación del mercado laboral de Ha Long y nos dimos cuenta que en el sector turístico de la ciudad se requerían cocineros y personas que supieran hablar inglés y chino" señala Andy Bruce, Jefe de Misión de la OIM en Hanoi.

El centro residencial, que ofrece formación en esos campos, también ofrece cursos de preparación para la vida activa, que se centran en el desarrollo de la capacidad de decisión y de estrategias para potenciar la autonomía y promover la salud.

El centro abrió sus puertas a un primer grupo de 25 mujeres jóvenes, seleccionadas por el sindicato provincial de mujeres de Quang Ninh y la OIM. El grupo, en el que se encuentran "X" e "Y", también está integrado por madres solteras sin trabajo y sin otros medios de subsistencia que desean trabajar en el sector turístico.

Durante los seis meses de estancia en el centro, las mujeres también cuentan con el apoyo de un trabajador social residente formado por el UNICEF y tienen acceso a atención sanitaria gratuita.

El centro afronta de forma directa el reto de la reintegración, y las participantes en el programa parecen tener una actitud cada vez más positiva y optimista acerca de su futuro, pese a las terribles experiencias que han sufrido.

"El centro pone a nuestro alcance muchas oportunidades, y ésa es una sensación maravillosa" dice "Z", otra mujer que se ha beneficiado de la ayuda prestada por el programa de la OIM.

Andy Bruce coincide en que la finalidad primordial del proyecto es ofrecer a las mujeres una segunda oportunidad. "Se trata de aumentar sus posibilidades de empleo, capacitándolas profesionalmente con el fin de que puedan migrar con seguridad para trabajar y reducir la probabilidad de que sean objeto de trata primaria o secundaria", concluye. •

Elena junto a algunas de sus nuevas amigas en los Estados Unidos, donde recibió tratamiento. Su cara aparece velada para proteger su identidad. (2005)

La terrible experiencia de Elena — Historia de una víctima de la trata

Lilia Cojocaru, OIM Chisinau

Eran las cinco de la madrugada. Se emborracharon y se quedaron dormidos. Salí a la terraza y allí vi mi oportunidad de escapar", recuerda Elena, una joven moldova de 19 años de edad. Se jugó la vida para escapar de una torre de apartamentos de Turquía donde estaba encerrada y la obligaban a prostituirse. "Entre el sexto y el quinto piso me e"scurrí y caí. De pronto, una especie de luz blanca inundó todo lo que estaba a mi alrededor".

Como muchas otras jóvenes moldovas, Elena se vio abocada a abandonar el país en busca de una vida mejor. "Mi padre murió cuando yo tenía 12 años y mi madre está jubilada. Su pensión es tan pequeña que no podíamos sobrevivir. Encontré un trabajo en una ciudad cercana, pero los dos dólares que ganaba al día no bastaban para subsistir. Un día, un familiar que vivía en Turquía me propuso que fuera a trabajar a Estambul. Yo accedí", explica.

Consiguió un trabajo como vendedora en una tienda. Varios meses después regresó a Moldova para ver a su madre. Pero cuando volvió a Turquía, había perdido el empleo y no era fácil encontrar otro. Un día conoció a dos mujeres que la invitaron a ir con ellas y sus novios de viaje a Antalya, el principal enclave turístico de Turquía, y como no estaba trabajando aceptó.

"Cuando llegamos, dijeron que se iban de compras y me dejaron en el apartamento con los dos hombres. Me quitaron el pasaporte y me vendieron como si fuera una mercancía a otro hombre" dice con lágrimas en los ojos al recordarlo.

Durante los 15 días siguientes, Elena fue obligada a trabajar como prostituta para tres o cuatro clientes diarios. Desesperada por escapar de su encierro, decidió bajar desde la terraza del séptimo piso donde se encontraba. Había logrado llegar a la ventana que estaba debajo, cuando literalmente resbaló hacia la libertad. Su intento de fuga le provocó numerosas lesiones mortales, incluido el aplastamiento de la médula espinal y de la pelvis.

Por suerte para ella, las personas que la encontraron la llevaron a un hospital. Finalmente, fue derivada a la OIM, que, a través de sus Misiones en Turquía y en Moldova, organizó el retorno de Elena, que viajó acompañada por un equipo médico.

"Elena fue trasladada al centro de rehabilitación de Chisinau. Se encontraba en un estado físico y psicológico lamentable. No podía moverse en absoluto. A sus 19 años de edad tenía el aspecto de una niña. Estaba muy delgada. Sólo pesaba 35 kilos, aunque medía 1,70 metros de altura", recuerda Viorel Gorceag, oficial médico de la OIM en Chisinau.

Desgraciadamente, su caso no es excepcional. Las víctimas de la trata suelen sufrir todo tipo de maltrato: la horrible situación que han de soportar en su país, que las empuja hacia los tratantes; los malos tratos de proxenetas y clientes; las heridas y accidentes que con frecuencia sufren al tratar de escapar y, por último, la estigmatización de que son víctima cuando regresan a su país.

"Para mí, el sufrimiento más desgarrador es lo que han de soportar cuando están dispuestas a arriesgarlo todo por escapar. He visto muchas mujeres con extremidades fracturadas y heridas de arma blanca, tras intentar escapar de su infierno particular", dice Martin Andreas Wyss, Jefe de Misión de la OIM en Moldova.

Cuando Elena llegó al centro de rehabilitación estaba deprimida y no tenía ganas de vivir. La única persona a quien quería ver era a su madre. Pero tras seis semanas en el centro de la OIM su estado psicológico, y desde luego su estado físico, mejoraron considerablemente. Lo suficiente como para recuperar las ganas de vivir.

Fue este espíritu de lucha lo que impresionó a un grupo de mujeres congresistas de los Estados Unidos que visitó el centro de la OIM.

"Cuando nuestra delegación del Congreso sobre comercio sexual vio a Elena y escuchó su historia todas nos conmovimos. Sabíamos…que el tratamiento médico en su país de origen no ofrecía muchas perspectivas de mejorar su salud física, por lo que decidimos ayudarla. No sabíamos por dónde empezar, así que llamé a mi buen amigo, el Dr. Pedro Nosnik, quien me puso en contacto con los médicos del Instituto Texas Back", dice Kay Granger, de Fort Worth (Texas). "Su historia me obsesionaba".

Los resultados de los que ha informado el Texas Back Institute Research Foundation de los Estados Unidos, que aceptó no cobrar a Elena por el tratamiento, son sorprendentes. Elena puede mover todas sus extremidades y parece tener plena capacidad y potencia en las piernas.

> "Siente que ahora puede enfrentarse al mundo entero, y yo creo que puede".

Elena fue trasladada a un centro de atención para personas mayores cerca del hospital para recibir tratamiento fisioterapéutico. Era el único sitio donde la Fundación podía alojarla, aunque les preocupaba que viviera con personas mayores. Sin embargo, los residentes la recibieron con los brazos abiertos.

"Estoy tan agradecida por haber conocido a Elena. Es una persona increíble", dice Britney Chambers, portavoz del Instituto Texas Back. "No puedo imaginar pasar por lo que ella ha pasado y superarlo con una sonrisa y una actitud positiva como la que tiene. Siente que ahora puede enfrentarse al mundo entero, y sé que puede".

La congresista Granger también se ha dado cuenta del cambio. "Cuando vi a Elena por primera vez en el centro de Moldova era una joven sin muchas esperanzas. Ahora, Elena puede caminar bien con la ayuda de un bastón…y tiene esperanza en el futuro y en poder vivir la vida con plenitud. Sus ojos brillan de entusiasmo, algo que no ocurría hace algunos meses", explica.

Elena está contenta en los Estados Unidos, y le encantaría quedarse, pero echa mucho de menos a su madre. Tiene previsto volver a Moldova y comenzar una nueva vida en su país tras una última operación en abril del próximo año.

"Sé lo difícil que es sobrevivir en Moldova a consecuencia de la situación

> "He visto muchas mujeres con las extremidades fracturadas y con heridas por arma blanca."

Elena avanza lentamente hacia su total recuperación. (2005)

AHORA ELENA
puede caminar bien con la ayuda de un bastón...

"Antes de caer presa de la trata, sabía que ese peligro existía, pero no me sirvió de nada. Sencillamente, no me consideraba una posible víctima de la trata. No pensaba que eso pudiera sucederme, y aun así me sucedió. ¿Qué puedo decir? ¿Qué consejo podría dar a otras mujeres? Hogar, dulce hogar, aunque éste no sea perfecto".

económica. Pero pese a ello quiero volver a casa. Aunque aquí he hecho muchos amigos, añoro a mi familia. Al principio no será fácil encontrar un trabajo debido a mi estado físico, pero soy optimista", dice.

La OIM ayudará a Elena a rehabilitarse y reintegrarse de nuevo en Moldova. Antes era una cocinera titulada, pero las lesiones no le permitirán continuar esa carrera. No obstante, gracias a la ayuda de la OIM Elena podrá seguir cursos de formación profesional y encontrar un trabajo.

Si quisiera montar un negocio, podría incluso solicitar una subvención para el inicio de actividad a través de otros programas que la OIM tiene en Moldova.

Con todo, cabe la posibilidad de que Elena tenga que superar un obstáculo más cuando regrese a casa. Si la gente de su pueblo descubre lo que le ha pasado le harán el vacío. Suele culparse y estigmatizarse a las víctimas y no a los tratantes, y aunque Elena deseaba hablar abiertamente de su experiencia, su identidad real se ha ocultado. No obstante, confía en que su historia hará que otras mujeres sean más conscientes de los riesgos. •

Elena en un momento feliz durante una fiesta de cumpleaños celebrada en el centro de atención para mayores. (2005)

El Centro de Rehabilitación de la OIM en Moldova abrió sus puertas en Chisinau en septiembre de 2001. En la actualidad es el único centro de este tipo en el país. Su misión es dar cobijo a las víctimas de la trata y posibilitar su recuperación, rehabilitación y reintegración.

A las beneficiarias se les ofrece un alojamiento seguro, atención sanitaria, apoyo psicológico y asistencia jurídica de manera voluntaria. Hasta el momento, el centro ha prestado asistencia a 1600 víctimas de la trata.

PANORAMA DE LA TRATA DE PERSONAS en Europa del Este

Wendy Lu McGill, OIM Kiev

Desde 2000, la OIM ha prestado asistencia a más de 4.000 víctimas de la trata de personas en Ucrania, Moldova y Belarús. No se conocen las cifras exactas de la magnitud de la trata. No obstante, la OIM estima que únicamente se ha prestado ayuda a una parte de las víctimas.

La campaña de información de la OIM para combatir la trata de personas en Belarús en 2003 advierte sobre los peligros de migrar sin informarse.

Se estima que sólo en Moldova y en Ucrania el 10 por ciento de la población podría estar trabajando en el extranjero sin tener permiso de trabajo. Este tipo de trabajadores migrantes corren riesgo de ser presa de la trata.

Las víctimas a quienes la OIM ha prestado ayuda en esta región han regresado a su país procedentes de 52 países distintos de todos los continentes, lo que pone de manifiesto el verdadero carácter internacional de este delito transfronterizo.

Ahora bien, Rusia y Turquía son los lugares más problemáticos: el 33 por ciento de todas las víctimas que reciben asistencia de la OIM en Ucrania, Moldova y Belarús regresaron a su país de uno de esos dos países. Es más, la trata de personas con destino a Rusia está aumentando a un ritmo alarmante. En 2004, el número de víctimas de la trata llevado a Rusia representaba el 20 por ciento de todos los casos. Pero este año, esa cifra ha pasado al 80 por ciento – lo que constituye un cambio sorprendente, dado que anteriormente los principales destinos estaban en países de los Balcanes.

La explotación sexual de chicas y mujeres jóvenes está aumentando, y cada vez son más las víctimas sometidas a una forma mixta de esclavitud, es decir, trabajan y sufren abusos sexuales. Otra nueva tendencia es el aumento de las víctimas varones. En 2004, aproximadamente el 14 por ciento de los casos asistidos por la OIM en Kiev y el 10 por ciento de los de Minsk concernía a varones, si bien únicamente el uno por ciento de éstos era de Chisinau.

Los programas de lucha contra la trata de personas de la OIM en Ucrania, Moldova y Belarús se centran en tres esferas interrelacionadas para combatir este fenómeno: la prevención, el procesamiento y la protección.

Prevención: educar y concienciar
Las permanencias telefónicas de lucha contra la trata ayudan a la población a tomar decisiones seguras; por esta razón la OIM apoya esos servicios en Ucrania, Moldova y Belarús.

Además, la OIM lleva a cabo microcampañas informativas en los tres países y trata de encontrar formas nuevas e innovadoras que permitan concienciar sobre el problema de la trata de personas para evitarla.

Procesamiento y criminalización
En Ucrania, Moldova y Belarús existen cuerpos de seguridad operativos que combaten este delito internacional. Ucrania fue uno de los primeros países en el mundo que ratificó una ley que tipifica como delito la trata de personas, mientras que los tres países han adoptado recientemente medidas encaminadas a mejorar las leyes en vigor y a aumentar su capacidad institucional para combatir la trata con más eficacia.

En marzo de este año, la unidad para la lucha contra la trata de Ucrania pasó a ser un departamento del Ministerio del Interior del país, duplicando su número de funcionarios, que ahora asciende a 400. En mayo de 2005, el Ministerio del Interior de Belarús destinó a varios de sus representantes a las embajadas de Lituania, Polonia, la Federación de Rusia y Ucrania con el fin de mejorar las intervenciones dirigidas a luchar contra los delitos de trata en esos países.

La función de la OIM ha consistido en prestar asistencia a las fuerzas de seguridad y a los órganos judiciales, proporcionando formación, colaborando en las visitas realizadas a otros países para establecer redes de contacto, prestando asistencia técnica y organizando conferencias internacionales.

Una de las iniciativas regionales más importantes es la serie de conferencias sobre cooperación internacional de fuerzas policiales celebradas en Minsk, Kiev y Chisinau en 2003, 2004 y 2005 respectivamente. Esas conferencias congregaron a funcionarios de las fuerzas de seguridad de más de 40 países con el fin de intercambiar puntos de vista sobre iniciativas prácticas y problemas relacionados con la cooperación operativa y judicial, y formular recomendaciones que permitan abordar los numerosos aspectos de la trata, en particular la explotación no sexual y el tráfico de órganos.

Protección y reintegración
Los programas de la OIM de asistencia a la reintegración de las víctimas de la trata en Ucrania, Moldova y Belarús figuran entre los más completos del mundo. La asistencia prestada incluye atención médica, psicológica y jurídica, subsidios familiares, subsidios de vivienda y subvenciones para educación.

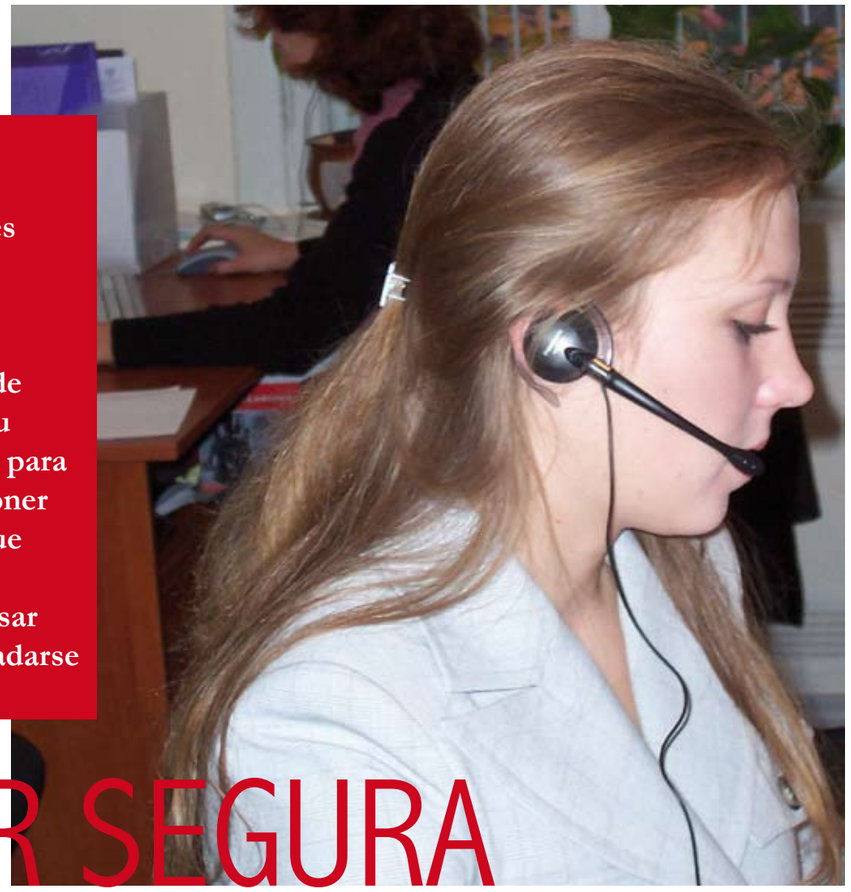
En Ucrania y Moldova, la OIM dirige centros de rehabilitación médica y, el próximo año, abrirá uno en Belarús. La Organización también financia y proporciona atención médica y psicológica en el lugar de residencia, si es necesario. Además, la OIM financia una serie de centros de refugio en toda la región.

En respuesta a las necesidades de un número considerable de víctimas de la trata con hijos a su cargo o cuyos hijos pequeños han sido víctimas de la trata junto con ellas – el 37 por ciento de las víctimas a quien la OIM presta asistencia en Ucrania tiene hijos – a principios del próximo año se abrirá un área de recreo y una guardería infantil en el centro de rehabilitación de Kiev. En Moldova, el centro de la OIM ya cuenta con un área destinada a la atención infantil .

El sistema de derivación, reintegración y vigilancia que aplica la OIM y sus ONG asociadas está especialmente bien desarrollado en Ucrania, y hasta la fecha ha obtenido buenos resultados. En Ucrania, el 65 por ciento de las víctimas que recibieron asistencia en 2002 consiguió un empleo, mientras que el 8 por ciento inició estudios superiores. La tasa de empleo de todos los casos que recibieron asistencia en 2003 fue del 81 por ciento, mientras un 7 por ciento reanudó estudios universitarios o superiores.

En Ucrania y Moldova, la OIM también proporciona formación y subvenciones para el establecimiento de microempresas. Más de 60 mujeres, hombres y sus familiares han puesto en marcha negocios tan dispares como peluquerías, puestos de comida casera o servicios de clases de matemáticas. •

Una de las operadoras de los CAM responde a una de las múltiples llamadas un viernes por la tarde.
(Photo: © Wendy Lu McGill / OIM, 2005)



"Actualmente, se estima que entre dos y siete millones de los 47 millones de habitantes de Ucrania residen y probablemente trabajan en el extranjero. Dado el elevado número de personas que abandona su país para buscar trabajo o para estudiar, es esencial disponer de información precisa que permita tomar la decisión correcta a la hora de sopesar un cambio de vida y trasladarse a otro país."

MIGRAR SEGURA y legalmente de Ucrania

Wendy Lu McGill, OIM Kiev

Las consecuencias de no hacer las cosas como es debido pueden ser nefastas. El riesgo es acabar siendo víctima de la trata de personas, atraídos por falsas promesas de trabajo, o terminar haciendo trabajos mal pagados en condiciones laborales igualmente malas.

La trata de personas es un problema en este país. Los hombres, las mujeres y los niños ucranios caen presa de la trata y son llevados a Europa, la Federación de Rusia y Oriente Medio para su explotación sexual o trabajos forzosos, al tiempo que aumenta la trata interna. Se estima que uno de cada diez ucranios conoce a alguien en su comunidad que se ha visto afectado por la trata de personas.

"¿Cómo puedo saber si se trata de una oferta legítima y si efectivamente hay puestos de trabajo bien pagados en el sector de la construcción en España?" pregunta Sergey, licenciado universitario en el paro, a un asesor del Centro de Asesoramiento sobre Migración (CAM) financiado con fondos de la Unión Europea y situado en la capital de Ucrania, Kiev. Éste es uno de los cinco centros de esas características que la OIM ha establecido en el país en asociación con organizaciones no gubernamentales (ONG), con el fin de ayudar a los ucranios a tomar decisiones correctas e informadas sobre la posibilidad de irse al extranjero.

Sergey se dirigió al CAM situado en una bulliciosa calle del centro de Kiev, para que le asesoraran sobre una agencia de empleo que ofrecía tramitarle un trabajo en el sector de la construcción en España.

Oleg, uno de los dos asesores empleados por la organización no gubernamental, Fondo de Iniciativas Regionales, que dirigen el centro y proporcionan asesoramiento personal directo, explica a Sergey que las empresas que ofrecen la tramitación de puestos de trabajo en el extranjero deben estar registradas en el Ministerio de Trabajo de Ucrania. Además, Sergey ha de disponer de un visado de trabajo para poder trabajar en otro país. Oleg le recomienda que se ponga en contacto con la embajada española para informarse mejor sobre la obtención de visados y cerciorarse de que el salario de 500 euros mensuales que se ofrece en el anuncio de la agencia de colocación es realista.

Dado que Ucrania es uno de los países de origen de muchas víctimas de la trata de personas, estos centros también asesoran sobre el riesgo de sufrir abusos, en especial si los migrantes trabajan sin haber regularizado su situación laboral. La mayoría de las víctimas de la trata, incluidos los varones, son migrantes irregulares, especialmente vulnerables a la intimidación de los tratantes.

Oleg también preguntó a Sergey si tenía experiencia laboral previa en la construcción y si estaba preparado para realizar un trabajo que requiere semejante esfuerzo físico.

Sergey ya había mencionado en su currículum que su experiencia se centraba principalmente en el trabajo de oficina de tipo administrativo, y respondió que eso era algo a lo que tendría que acostumbrarse.

"He de ganar dinero para ayudar a mi familia. Si pudiera encontrar un empleo con un salario similar aquí, no me iría a ningún sitio," explica Sergey.

"La mayoría de las personas que hemos recibido hasta el momento son varones de entre treinta y cuarenta años, que quieren ganar más dinero para ayudar a sus familias. Muchos ya han trabajado en el extranjero, en especial en los países de la antigua Unión Soviética," dice Oleg.

El centro, que abrió sus puertas en septiembre de 2005 con tan sólo algunos anuncios iniciales en la prensa y con recomendaciones verbales, en octubre ya atendía a entre cuatro y cinco personas diariamente, que pasaban por allí para a consultar a su personal, y a otras diez personas que llamaban a la permanencia telefónica de la que se ocupan otros dos empleados.

Los demás Centros de Asesoramiento sobre Migración de Lviv, Kharkiv, Ternopil y Odessa, están dirigidos por las organizaciones no gubernamentales Centro de Recursos de Ucrania Occidental, Caritas Kharkiv, Revitalización de la Nación y Centro de Jóvenes Juristas del Sur de Ucrania, respectivamente, y siguen la misma línea de actuación. El personal de los cinco centros ha recibido formación de la OIM en colaboración con las embajadas de los Estados Unidos, el Canadá y los estados miembros de la Unión Europea, así como del Ministerio de Asuntos Exteriores, el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, el Comité Estatal sobre Nacionalidad y Migración, y el Servicio Nacional de Empleo de Ucrania.

"Si no puedo responder en cinco minutos a las preguntas que se me hacen, si la persona que llama tiene una pregunta complicada o necesitamos informarnos para responder a su pregunta, le pedimos que se acerque a la oficina para hacer su consulta personalmente", dice Lena, asesora del CAM y licenciada en derecho internacional.

Toda persona que entra en el centro ha de rellenar un formulario con datos personales, como el sexo y la edad y el tipo de asesoramiento que necesita. Esa información permite al centro conocer mejor a las personas a las que dirige su labor, y ayuda a la OIM a determinar quiénes pueden ser posibles migrantes.

"Si pudiera encontrar un empleo con un salario similar aquí en mi país, no me iría a ningún sitio."

Lena se entrevista con un usuario. (Photo: © Wendy Lu McGill / OIM, 2005)

El mismo día que Sergey estuvo en el centro de Kiev, también llamó una chica de 22 años llamada Ana, que buscaba asesoramiento con relación a una empresa que le ofrecía ayuda para encontrar un empleo de *au-pair* en los Estados Unidos.

Ana se ha graduado recientemente en la Universidad, y desea mejorar su inglés y vivir en los Estados Unidos durante una temporada. Trabajar como *au-pair* en ese país le permitiría lograr su objetivo y, al mismo tiempo, ganar algo de dinero.

Pero Ana cuenta a Lena que sabe de personas que se fueron al extranjero y fueron engañadas u obligadas a trabajar en malas condiciones por nada o por muy poco dinero. "Quiero asegurarme de que eso no me ocurrirá a mí", añade.

Al igual que a Sergey, se aconseja a Ana que vaya a la embajada de los Estados Unidos en Kiev para comprobar cualquier oferta que le haga una agencia de colocación y cerciorarse de que legalmente tendrá derecho a trabajar.

Ana opina que es un buen consejo. Dice que irá a la embajada de los Estados Unidos y quizá, regrese al CAM con más información sobre una posible oferta de trabajo antes de tomar ninguna decisión definitiva.

Esto es lo que la OIM y el CAM quieren oír. Los centros no son sólo un importante recurso para los ucranios que estén pensando en trasladarse al extranjero, sino que además permite llenar las lagunas de información. Los centros proporcionan información objetiva y fiable acerca de la migración. A medida que aumenta el número de ucranios que tiene acceso a esta información, mayor es el número de personas que sabrá cómo aprovechar las oportunidades de trabajo en el extranjero de forma legal y con seguridad.

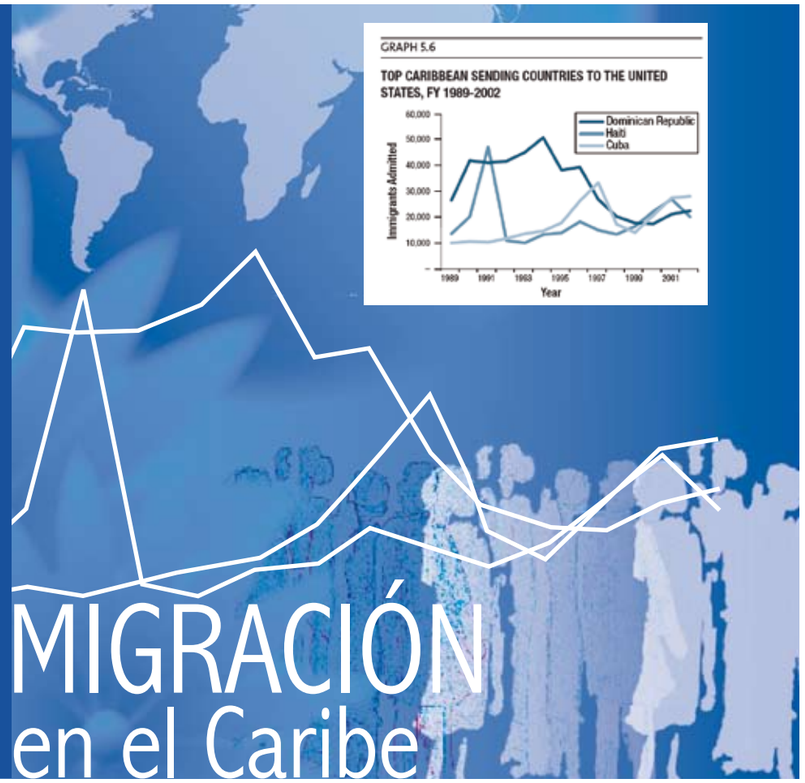
Las posibilidades que ofrecen los CAM no han pasado desapercibidas. La República Checa ha elegido los Centros de Asesoramiento sobre Migración de la OIM para distribuir información acerca de un programa destinado a atraer y contratar a trabajadores calificados, ofreciendo a los ucranios que cumplan los requisitos la posibilidad de obtener un permiso de residencia permanente después de haber trabajado en la República Checa durante un periodo superior a dos años y medio.

Pero quienes acuden al centro y no oyen lo que necesitan escuchar, podrían recibir ayuda de los centros para encontrar un modo de ganar el dinero que necesitan para mantenerse a sí mismos y a sus familias sin tener que abandonar su país. •

La Oficina Regional de la OIM en Washington se ocupa de América del Norte y el Caribe. La OIM tiene oficinas o presencia en las Bahamas, Cuba, la República Dominicana, Haití y Jamaica.

En septiembre de 2005, la representante regional de la OIM, Frances Sullivan, viajó a Puerto España para reunirse con autoridades del Gobierno de Trinidad y Tabago, en particular del Ministerio para la Seguridad Nacional, el Ministerio de Justicia y el Ministerio de Asuntos Exteriores, a fin de examinar la posibilidad de establecer una oficina en el país que ayude al gobierno a encauzar la migración. Desde entonces, el Gobierno ha respondido de forma positiva y la oficina de la OIM abrirá en Trinidad y Tabago a principios de 2006 con el fin de poner en marcha programas de cooperación técnica para la gestión de la migración y la seguridad fronteriza.

Niurka Piñeiro, OIM Washington



MIGRACIÓN en el Caribe

Las islas caribeñas están situadas a lo largo de un amplio arco que se extiende desde la costa oriental del estado de Florida (EE.UU.) hasta la costa septentrional de América del Sur. La superficie de las islas varía de los 118.833 kilómetros cuadrados de Cuba a algunas hectáreas en los islotes más pequeños. Según su definición más completa, el Caribe comprende 16 países independientes y 12 dominios, territorios o posesiones, cuyas poblaciones oscilan entre los 12.000 habitantes de Anguila y los 11 millones de Cuba.

La región se caracteriza por una constante circulación interna de personas y por un flujo considerable de migrantes no caribeños en tránsito. La falta de oportunidades económicas, junto con la tendencia histórica de emigración y, en algunos casos, la mala observancia de los derechos humanos y la falta de gobiernos estables constituyen un importante estímulo que impulsa a los habitantes del Caribe a emigrar tanto dentro como fuera de la región. Además, la proximidad geográfica con los Estados Unidos y la frecuente falta de capacidad institucional de los gobiernos de los países de acogida para reducir la migración irregular también contribuyen a que la región del Caribe sirva de zona de tránsito para los migrantes que se dirigen hacia el norte desde fuera de la región.[1]

Según el *Informe de la OIM sobre las Migraciones en el Mundo* en 2005, la región del Caribe tiene una de las tasas de emigración más elevadas del mundo (entre 1995 y 2.000 emigraron anualmente unas 72.000 personas). Si bien existe un flujo considerable de movimientos migratorios intrarregionales, como por ejemplo entre Haití y la República Dominicana, según el censo de los Estados Unidos de 2000, el número de migrantes caribeños en ese país ascendió a 2.879.000 personas, es decir, el 9,6 por ciento de la población nacida en el extranjero. La emigración a los Estados Unidos sigue siendo importante, si bien en 2002 el número de migrantes fue de 96.380, frente a los 103.550 de 2001.

Los movimientos intrarregionales son los menos importantes, y se estima que ascienden al 10 por ciento del total de la migración. Haití, la República Dominicana, Guayana y Jamaica son los principales países de origen de los migrantes que parten con destino a otros lugares del Caribe, mientras que las Bahamas, las Islas Vírgenes británicas y de los Estados Unidos, y las islas Turcas y Caicos son los principales países y territorios de acogida.

Las Bahamas y las islas Turcas y Caicos constituyen dos útiles ejemplos de los retos que presentan los flujos migratorios. En las Bahamas hay entre 40.000 y 50.000 haitianos o personas de origen haitiano, mientras que en las islas Turcas y Caicos éstos ascienden a unos 10.000.

"De todos los países del Caribe, las Bahamas, al tratarse de un Estado archipelágico con una masa terrestre total de 13.940 Km. cuadrados distribuidos en una superficie oceánica de unos 160.000 kilómetros cuadrados, se enfrenta a enormes dificultades a la hora de encauzar la migración, en particular debido a que a lo largo de los siglos ha tenido que hacer frente a los efectos de la llegada de flujos migratorios procedentes de Haití," dice Gerry Pascua, hasta hace poco director de proyectos de la OIM en las Bahamas.

"Los escasos estudios de que se dispone con relación a determinadas partes del Caribe confirman que el principal factor que motiva la migración es económico: la búsqueda de una vida mejor. En el caso de las Bahamas, los migrantes haitianos han proporcionado una valiosa fuente de mano de obra, pero al mismo tiempo ello ha provocado que el Gobierno evalúe sus políticas y estrategias migratorias con el fin de hacer frente a la llegada de flujos migratorios de magnitud considerable. No obstante, a lo largo de los años, los migrantes haitianos han realizado una notable contribución a las tradiciones y el desarrollo del país" añade.

Pese a su contribución positiva, la presencia de migrantes, aunque sea en un número relativamente pequeño -en particular si tienen tradiciones lingüísticas y culturales diferentes- puede tener efectos desproporcionados en los países de acogida, que a menudo disponen de recursos y medios limitados.

Elizabeth Thomas-Hope, de la Universidad de West Indies, dice: "En la mayoría de las sociedades del Caribe, la migración sigue considerándose la única alternativa para escapar de la situación reinante en el país de origen. Tales situaciones van desde frustraciones o inseguridades menores hasta graves dificultades o violaciones de los derechos humanos. Por otro lado, las comunidades de "migrantes" ya quedaron establecidas en los lugares de destino por flujos migratorios previos, y éstas proporcionan un medio de reunificación".[2]

En el seminario sobre Flujos Migratorios Mixtos en el Caribe, organizado conjuntamente por la OIM y el ACNUR y celebrado en Trinidad y Tabago recientemente, Carol Charlton, Directora de la División de Inmigración, Ciudadanía y Pasaportes de Jamaica dijo a los participantes: "Al ser un Estado isleño, la protección de las fronteras es motivo de gran preocupación. Si bien el sector de los viajes es un elemento importante en la economía de Jamaica, a medida que el sector turístico logra atraer a un mayor número de visitantes, el reto al que se enfrentan las operaciones de control fronterizo es lograr un equilibrio: abrir la puerta a los viajeros legítimos, evitar la entrada de quienes llegan con intenciones menos honestas y proteger a los más vulnerables."

El nuevo sistema automatizado de entrada/salida, instalado en los aeropuertos internacionales y los puertos marítimos de Jamaica en colaboración con la OIM, facilita el intercambio de información y el establecimiento de redes, además proporciona los mecanismos de vigilancia necesarios.

Nafeesa Mohammed, Asesora Jurídica del Ministerio de Justicia de Trinidad y Tabago, dijo en el seminario organizado por la OIM y el ACNUR: "La región del Caribe ha de ocuparse de la gestión del control de las fronteras, la estabilidad social y la seguridad nacional, y hacer frente al costo asociado a la retención y deportación de personas. La gestión de las fronteras y el control de los movimientos irregulares deben realizarse teniendo el debido respeto a los derechos humanos de las personas afectadas.

En su intervención, Thomas-Hope dijo: "Es obvio que es imperativo formular políticas que no se centren únicamente en la gestión a corto plazo de la migración irregular mediante el aumento de las restricciones y de la vigilancia policial, sino que además consideren prioritario el establecimiento de políticas que permitan resolver el problema y encontrar soluciones duraderas a largo plazo.

Según Mohammed, el problema más acuciante ligado a la migración que debe resolver su Gobierno es "que la legislación vigente es arcaica, en particular la ley de inmigración. No hay duda de que con la globalización, las cuestiones migratorias están pasando a un primer plano. Los deficientes controles fronterizos, la trata de personas y la fuga de cerebros no son más que algunos aspectos de la migración que cabe afrontar. Nuestro sistema jurídico se centra principalmente en castigar a las víctimas, por eso es muy urgente que se modernicen las leyes y los regímenes de inmigración. La OIM puede ser de gran ayuda mediante programas que contribuyan a investigar la naturaleza y magnitud de los movimientos migratorios hacia el interior, hacia el exterior y dentro de los países; sensibilizar a las autoridades y a la población acerca de los problemas relacionados con la migración; capacitar a los organismos públicos pertinentes, y colaborar en la creación de sistemas modernos que permitan responder a los retos ligados a la migración."

Las repetidas catástrofes naturales provocadas por huracanes, inundaciones y erupciones volcánicas también plantean graves problemas a gobiernos que ya funcionan con recursos escasos.

El VIH/SIDA también es motivo de gran preocupación en el Caribe, la segunda región más afectada del mundo por esa enfermedad. Si bien las tasas nacionales de infección por el VIH varían enormemente, la tasa media de prevalencia de la región en su conjunto es del 2,3 por ciento. Como ocurre a nivel mundial, en el Caribe, las mujeres jóvenes y las chicas corren un riesgo cada vez mayor de contraer el VIH/SIDA. Según el ONUSIDA, el 49 por ciento de los adultos afectados por la enfermedad son mujeres y el riesgo de infección de las mujeres jóvenes de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años es casi dos veces superior al de los varones jóvenes.

Pascua señala otro factor: "Dependiendo de las leyes de ciudadanía, otra dificultad añadida a la hora de gestionar la migración en la región es cómo dar cabida e integrar a los niños que nacen fuera del país de nacionalidad de sus padres, pero a quienes no se reconoce la nacionalidad del país donde nacen. Cada país es soberano para establecer los criterios de ciudadanía que considere pertinente; al mismo tiempo, han de resolverse las cuestiones relacionadas con los derechos humanos, la conciencia de la identidad propia y la apatridia, y el modo en que esas personas se integran en la sociedad".

La representante regional de la OIM para América del Norte y el Caribe, Frances Sullivan, señala que los seminarios, como el que organiza la OIM y el ACNUR anualmente desde 2002, son fundamentales para que los gobiernos se reúnan y examinen cuestiones migratorias tan importantes. "Es necesario que haya una mayor cooperación en materia de gestión de la migración, en particular con respecto al acopio de datos precisos, al intercambio de información y a la suscripción de acuerdos bilaterales y multilaterales. La Economía de Mercado Único del Caribe y la consiguiente libre circulación de bienes, servicios y personas, hará que los gobiernos tengan que colaborar en la formulación y adopción de políticas que permitan gestionar las realidades de la migración en el siglo XXI".

Rhonda Maingot, una de las fundadoras de Living Water Community, una Comunidad Carismática Católica Laica de Trinidad, y coordinadora honoraria del ACNUR, contó a los funcionarios que asistieron al seminario OIM/ACNUR historias de migrantes detenidos y de migrantes que trataban de rehacer sus vidas.

En su conmovedor relato sobre uno de los migrantes a quien su Comunidad prestó ayuda, dijo: "Esta mañana al despertarme y asomarme a la ventana a mirar el amanecer en esta hermosa isla de Tabago, no pude evitar pensar en Christine y preguntarme cómo estaría esta mañana. Si estuviera lloviendo, ella y su pequeño bebé de tan sólo unos meses estarían mojándose en el pequeño habitáculo que les sirve de cobijo… Pero si hiciera mucho calor entonces tendrían que salir de allí, porque el tejado de zinc galvanizado es tan bajo que el calor sería insoportable".

Maingot subrayó la necesidad de pasar a la acción tras el seminario, y añadió: "Nos pasamos el día sentados en nuestros despachos; y somos buenos para hablar". Hizo un llamamiento a los responsables políticos para que pasaran a los "hechos" y fueran "compasivos". •

[1] "*Migration management challenges in the Caribbean*" de Berta Fernández y Gerry Pascua (OIM); capítulo de la publicación que aparecerá en fecha próxima: *Intra-Regional Migration and Preventing Conflict in the Greater Caribbean.*

[2] *IrIrregular Migration and Asylum Seekers in the Caribbean,* Elizabeth Thomas-Hope, University of the West Indies, junio de 2003.

NUEVOS TÍTULOS!

IInternational Migration Law N°5 – Biometrics and International Migration

Biometrics and International Migration se centra en los efectos que la rápida expansión del uso de los sistemas biométricos para encauzar la migración están teniendo en los derechos individuales. Pone de relieve las cuestiones jurídicas que cabe considerar a la hora de aplicar dichos sistemas, tomando como punto de partida la idea de que los intereses de los Estados en materia de seguridad y los derechos individuales no son, ni deben ser, mutuamente excluyentes.

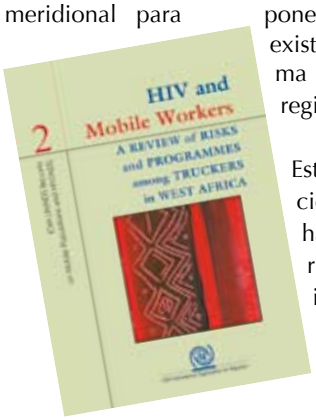
La primera parte describe las aplicaciones biométricas existentes, las aplicaciones que se emplean en la gestión de la migración y la forma en que funcionan los sistemas biométricos. La segunda parte examina las posibilidades que ofrece la biometría de cara a una mayor seguridad en la gestión de la migración, y se centra en los avances en el uso de la biometría a raíz del 11 de septiembre. La tercera parte examina la manera en que el uso de la biometría para encauzar la migración afectada el derecho de la persona a la intimidad y su capacidad para circular libre y legalmente.

Esta publicación pone de relieve la creciente necesidad de disponer de un marco nacional e internacional que rija el uso de las aplicaciones biométricas en el contexto de la migración y la seguridad, y plantea varias cuestiones que podrían abordarse en esos contextos.

2005/Tapa blanda – 34 páginas
ISSN 1813-2278
US$ 10,00

A Review of Risks and Programmes among Truckers in West Africa

Este segundo volumen, que publican la OIM y el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, examina los riesgos relacionados con el VIH y los programas destinados a combatirlo con relación a una categoría de trabajadores que se desplaza de un lugar a otro por razones profesionales: los transportistas. Se centra en África occidental, y alude a Asia meridional para poner de manifiesto las similitudes existentes cuando se trata de la misma profesión, aunque se ejerza en regiones diferentes.



Esta publicación expone las condiciones de vida y de trabajo que hacen que los transportistas corran el riesgo de contraer una infección por VIH u otras enfermedades de transmisión sexual. Asimismo, proporciona ejemplos de programas destinados a promover un cambio de conducta y formula recomendaciones de cara a la investigación y a la creación de estrategias en el marco de los programas.

2005/Tapa blanda – 48 páginas
ISSN 1728-0788

MIGRACIONES cambia a formato electrónico

Por favor indique cómo le gustaría recibir su ejemplar de Migraciones:

Nombre:_____

___ Quisiera sequir recibiendo Migraciones en formato electrónico (PDF). Por favor envíenlo a la dirección de correo electrónico siguiente: _____

___ Quisiera seguir recibiendo Migraciones en formato impreso en la dirección siguiente:

_____

Por favor, envíe este formulario a la siguiente dirección:

División de Publicaciones, Organización Internacional para las Migraciones, 17 route des Morillons, C.P. 71, CH-1211 Ginebra 19, Suiza, o envíe un mensaje a: publications@iom.int